

JUEVES 12 Julio
Del RECHAZO a su REDENCIÓN
Marcos 6:6-11

Es un carpintero (y, ¿qué problema de que sea un carpintero? Si te hizo mal un mueble ahí está la Profeco no el ponerte mal). Quienes hacen menos a otros después te la hacen de tos, se ponen por encima y desde ahí te acusan. Al parecer las personas nos ofenden tanto como nos hemos burlado de ellas. Cuando nos ofendemos es porque primero nos burlamos. Y tanto ofendernos como burlarnos no nos permitirá enfocarnos en lo honesto y en lo que importa.

Quienes somos no lo definen nuestras circunstancias sino quien nos creó, compró y cambió para la gloria suya, la salvación de otros y nuestro gozo eterno.

¿Te estás juzgando o gozando en quien Dios te ha hecho ser? Es imposible que aceptemos si nos rechazamos.

Muchas veces nos definimos por nuestras circunstancias cuando Dios nos invita a definirnos en Cristo. El vino del cielo, se hizo como uno de nosotros para en su cuerpo llevar nuestro pecado y ser justificados ante Dios.

Si no nos aceptamos va a estar cañón que aceptemos a Dios. Su amor, su Cristo, su Palabra, su plan. Recuerda, en El somos aceptos, amados, estamos armados.

Amar es un privilegio no una obligación. Y aun y cuando el amor aligera cuando lo vemos como una obligación va a pesar y cuando pesa pasaremos de amar a amargarnos perdiendo el asombro y queriendo la admiración.

Nazareth es el lugar donde me decepcionaron por tomarlo personal, normal y trivial. El lugar de mi decepción. ¿Saldrás de Nazareth para ser quien Dios pensó que fueras? ¿Del rechazo a su redención?

VIERNES 13 Julio
¿Quién es para TI JESÚS, realmente?
Marcos 6:4

Damos por sentado a Dios y ya no lo sentiremos. Cuando perdemos el asombro, le perdemos el respeto.

El problema de la gente de Nazareth es que perdieron apreciación por Jesús por ser de casa, por conocerlo de chico.
¿Recuerdas cuando recién comenzabas en la fe cuan contento estabas?
¿Qué asombroso te era que Dios en Cristo te hubiera perdonado y dado un propósito de vida? ¿Eras agradecido y ferviente pero ahora que tus oraciones están respondidas ya no estás asombrado?

Jesús llevó a sus discípulos a Nazareth para probarlos en el rechazo porque Él sabía que sin esta lección sus circunstancias, cumplidos y caídas los detendrían de su misión. Y los llevó a donde más se supone lo apoyarían, con quienes más se supone lo aceptarían

Cuando muchos sufren por su fe en el mundo, ¿cómo permitirme que mi fe me sea común y hacerla mundana?

Jesús para ellos era demasiado común como para cambiar sus circunstancias (pero ¿si es el Creador? Si, así pasa) ¿Será que el despreciar nos distancia del asombrar y del amar?

No es que dudaran de Jesús, lo despreciaron y al despreciarlo, dudaron. Al parecer detrás del vivir en pecado (o para mí y mi causa) está el rechazo; detrás del vivir con propósito (o quien Dios pensó que fuera) está su aceptación.

No nos creamos de más o de menos, creamos en Cristo para en El sabernos aceptos, amados y armados. Para salir de nosotros y entrar con todo a su favor.

SÁBADO 14 Julio
Es por SU GRACIA
Salmo 47:1

Jesús fue rechazado no por extraños sino por conocidos y, sin embargo, eso no le hizo perder su propósito, perseveró a pesar de todo para que tu y yo no fuéramos rechazados por Dios.

Y, sin embargo, muchos de nosotros nos quedamos con el rechazo desenfocándonos, desanimándonos y finalmente, destruyéndonos.
El rechazo no es resignación conmigo o resolución en contra de otros sino redirección de Dios.

No pensemos que merecemos lo que tenemos o que Dios nos debe por lo que hacemos. Que él nos necesita. Todo es por gracia y de gracia damos. Sigue asombrado no te acostumbres. Todo lo que tienes es un regalo, cada día es un privilegio, cada respiro es algo divino, el salmista nos dice: "que todo lo que respira alabe al Señor".
¿Estás esperando entenderlo todo para reconocerlo?

Lamentablemente y aunque usted no lo crea, Jesús no pudo hacer su obra en Nazareth. Su poder se atoró en sus preferencias, percepciones y planes. Rechazaron porque se sentían rechazados. Dios no puede hacer todo lo que Él quisiera porque estoy atorado en quien quiero ser o en quien no quiero ser, en Nazareth.

Y a veces así nos sentimos de nosotros mismos. ¿Como es posible que sea así?
Es difícil conciliar el continuo dilema de Su bondad y mi peca-minosidad. Cosas que he hecho y no he hecho y me digo, "no es El, soy yo", estoy atorado en Nazareth.

En seguir a Jesús de todo corazón es que sabremos que hemos sido hechos libres del rechazo.
La redirección de Dios está en cómo tratamos el rechazo, ¿te quedarás en Nazareth o seguirás a Jesús aun y cuando no lo entiendas todo y todo parezca en tu contra?
Nazareth está en nuestra mente no en el mapa.
